

Mathieu Kérékou



© Foto Agência Brasil/Ricardo Stuckert/PR

Benín

Actualización: 4 febrero 2016

Presidente de la República (1972-1991, 1996-2006)

Mandato: 4 abril 1996 - 6 abril 2006

Nacimiento: Kouarfa, departamento de Atakora, 2 septiembre 1933

Defunción: Cotonou, departamento de Littoral, 14 octubre 2015

Partido político: Frente de Acción para la Renovación y el Desarrollo (FARD-Alafia)

Profesión: Militar

Editado por: [Roberto Ortiz de Zárate](#)

Biografía

Bautizado en el catolicismo, estudió en las escuelas militares de Kati, en Malí, y Saint-Louis, en Senegal, y luego amplió su instrucción castrense en Francia en la escuela para oficiales de Fréjus, en Montpellier, y en la del Estado Mayor en París. En 1961, un año después de la independencia, se licenció del Ejército francés con el grado de subteniente e ingresó en el flamante Ejército de Dahomey. Sirvió al presidente Hubert Maga como ayudante de campo hasta su remoción en el golpe de Estado de 1963.

Fue uno de los protagonistas de la convulsa etapa que se abrió a continuación, caracterizada por la profusión de regímenes militares e intentos de civilidad. Tomó parte en la asonada encabezada por el comandante Maurice Kouandété, primo suyo, que derrocó al presidente y general Christophe Soglo el 19 de diciembre de

1967, y estuvo al frente del Consejo Revolucionario militar que rigió el país hasta julio de 1968, con el teniente-coronel Alphonse Alley como jefe nominal del Estado.

Entre 1968 y 1970 asistió en Francia a cursillos de capacitación militar y a su vuelta recibió los puestos de comandante de paracaidistas y subjefe del Estado Mayor. El 26 de octubre de 1972 Kérékou, con el grado de mayor, protagonizó un golpe de Estado incruento, el cuarto coronado con éxito desde la independencia, que puso fin a más de dos años de experimento civil democrático, en la forma de un Consejo Presidencial de tres miembros, los ex presidentes Maga, Apithy y Ahomadegbé, que se relevaban en su jefatura con carácter bianual.

Al frente de un Consejo Nacional de la Revolución (junta militar) y en calidad de ministro de Defensa, en noviembre 1974 Kérékou nacionalizó los bancos y la industria petrolera y proclamó el Estado marxista-leninista. El 1 de diciembre de 1975 instauró la República Popular de Benín, nuevo nombre del país, de manera que el Partido de la Revolución Popular de Dahomey, fundado como la única fuerza política legal el 1 de septiembre de 1973, pasó a llamarse Partido de la Revolución Popular de Benín (PRPB), de cuyo Comité Central se erigió asimismo en presidente. En 1977 una nueva Constitución otorgó soporte legal al sistema instaurado.

En noviembre de 1979 tuvieron lugar unas elecciones de lista única a la nueva Asamblea Nacional Revolucionaria prevista en la Constitución, que a su vez otorgó a Kérékou el puesto de presidente de la República Popular Democrática de Benín. Con su inauguración como tal, el 5 de febrero de 1980, culminó el proceso de transición a un régimen formalmente civil. El 31 de julio de 1984 fue reelegido presidente de la República, poco después dispuso una amnistía que sacó de prisión a la clase política gobernante hasta 1972 y en enero de 1987 anunció su pase al retiro del Ejército con el rango de general.

Ante los vientos de cambio político que sacudieron el continente a finales de los años ochenta, Kérékou fue el primer dictador africano en adoptar cambios democráticos, tomando inspiración del régimen soviético del que nominalmente era cliente. Igualmente se aprestó a abandonar la planificación de la economía, que había tenido unos efectos ruinosos (como el propio Comité Central del PRPB reconoció en su balance de agosto de 1986), y a sustituirla por políticas de mercado.

El 7 de diciembre de 1989, a instancias de Kérékou (que fue reelegido por segunda vez ese año), el PRPB renunció al marxismo, el 28 de febrero de 1990 una Conferencia Nacional separó de sus funciones la jefatura del Consejo de Ministros, que el 12 de marzo pasó a ocupar el político opositor Nicéphore Soglo, el 1 de marzo de 1990 el país pasó a llamarse simplemente República de Benín y el 30 de abril siguiente el PRPB anunció su disolución. Finalmente, el 10 y el 24 de marzo de 1991 tuvieron lugar unas elecciones generales pluralistas que fueron ganadas por la oposición.

En las presidenciales Kérékou perdió ampliamente ante Soglo con el 32% de los votos, menos de la mitad de los obtenidos por el ex primer ministro. El 4 de abril Kérékou, sin oponer en apariencia resistencias (actitud infrecuente en la política africana), cesó en sus funciones con la toma de posesión de Soglo y luego pidió públicamente disculpas por los abusos cometidos por su régimen.

En prevención de hipotéticas acciones judiciales o políticas en su contra se retiró al extranjero, pero no tardó en regresar al recibir garantías de las nuevas autoridades democráticas, que hicieron aprobar una ley por la que el ex presidente quedaba eximido de toda responsabilidad por los actos cometidos entre el 27 de octubre de 1972 y el 1 de abril de 1991. Kérékou se apartó de la actividad política, si bien el Gobierno de Soglo identificó a los autores de los diversos complots denunciados y abortados como hombres vinculados al ex presidente.

El vacío electoral dejado por el PRPB, que, cosa insólita en el panorama de transformaciones partidistas del

continente, no se transformó en una fuerza con homologación democrática sino que simplemente se autodisolvió, fue ocupado por el Frente de Acción para la Renovación y el Desarrollo (FARD), que quedó en tercer lugar en las legislativas de marzo y mayo de 1995. Kérékou se unió a esta fuerza política y bajo su etiqueta participó en las presidenciales de marzo de 1996. En la primera ronda del día 3 fue superado por Soglo con el 33,9% de los votos, pero en la segunda del día 18 Kérékou le batió con el 52,5%, luego de atraerse a su bando a la mayoría de los candidatos eliminados en la primera vuelta.

El 4 de abril Kérékou inició un mandato quinquenal que, a pesar del pasado de su protagonista, vino a consolidar la normalidad democrática en el país, apreciándose indicios de una movilidad y un turnismo electoral de muy escasa raigambre en el continente. La victoria del partido de Soglo, el del Renacimiento de Benín (PRB), en las legislativas del 30 de marzo de 1999, que dejaron en tercer lugar al FARD con sólo 10 de los 83 escaños de la Asamblea Nacional, subrayó la inexistencia de hegemonías políticas en el país, si bien Kérékou se aseguró la gobernabilidad con la inclusión de ministros de hasta ocho partidos de variado espectro, además del FARD, coalición expuesta a periódicas fracturas y recomposiciones.

En su segunda ejecutoria Kérékou ha seguido una política económica liberal, bien alejada de los planteamientos marxistas de su etapa autoritaria (aunque, como en otros casos en el subcontinente negro, nunca suficientemente demostrados y más bien sujetos a necesidades coyunturales) y, por lo demás, continuadora de la practicada por Soglo, que otorgó a Benín la confianza de los organismos financieros internacionales.

No obstante la evolución positiva del crecimiento económico, desde 1998 su gobierno ha afrontado problemas presupuestarios y diversos episodios de agitación laboral por los retrasos en el cobro de los salarios y la subida de los impuestos al consumo, los cuales, empero, no han llegado a poner en peligro la paz y la estabilidad generales, tan susceptibles de volar por los aires en otros países de África Occidental.

La crónica debilidad de las finanzas beninesas intentó superarla Kérékou con diversas visitas -saldadas con éxito gracias a su buena imagen democrática- a Francia, la sede del FMI en Estados Unidos y la Comisión Europea para la concesión de ayudas complementarias. El presidente se benefició también de la firma el 23 de junio de 2000 en Cotonou del nuevo acuerdo de cooperación entre la Unión Europea y los países ACP (África, Caribe y Pacífico), que sustituyó a la Convención de Lomé IV (1989).

En política exterior, Kérékou ha jugado la carta de la cooperación regional, destacando en los aspectos de seguridad. Así, contingentes benineses participan en las misiones de pacificación de la ONU en la República Centroafricana, desde 1998, y de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO, cuya presidencia de turno ostentó en 1982-1983) en Guinea Bissau, desde 1999.

Impertérrito frente a las acusaciones de hacer de la corrupción un hábito de su gobierno, Kérékou se presentó a la reelección y ganó otros cinco años de mandato en los comicios a dos turnos del 4 y 22 de marzo de 2001.

En la primera vuelta, celebrada en un clima de paz y con una participación muy alta (el 87%), se adelantó con el 47,1% de los votos a sus principales contendientes, Soglo, Adrien Houngbédji (su primer ministro entre 1996 y 1998 y actualmente presidente de la Asamblea Nacional, quien le demandaba que se fuera del poder "con el rabo entre las piernas", después de dirigir 24 de los 41 años de Benín como Estado independiente y "aún pretender mandar más") y Bruno Amoussou, paradójicamente un ministro en ejercicio, que aseguraba ser un rival político.

En la segunda ronda Kérékou sólo tuvo que enfrentarse a Amoussou, ya que Soglo y Houngbédji se retiraron como protesta por no atenderse sus alegaciones de fraude, bastante convincentes, en la primera votación, de suerte que el veterano dirigente recibió el 84,1% de los sufragios.

(Cobertura informativa hasta 30/3/2001)